

# Draghi advierte de que ningún país aislado puede invertir lo necesario para evitar la decadencia europea

**"Son demasiado pequeños para hacer frente a los retos de hoy", sostiene**

**El expresidente del BCE insiste en ahondar en el mercado único**

**MANUEL V. GÓMEZ  
BRUSELAS**

Las ingentes inversiones que necesita Europa para desencallar la economía en los próximos años son tan grandes que ningún país de la UE puede hacerlas por sí solo. La idea fue lanzada ayer por Mario Draghi, autor del informe para relanzar la competitividad en la Unión: "El presupuesto europeo supone el 1% del PIB. Necesitamos entre el 4% y el 5%. La pregunta es si pueden hacerlo los Estados miembros con sus propios presupuestos. La respuesta es no. Algunos de ellos, creo que realmente todos ellos, carecen de la capacidad fiscal necesaria".

Así, con sutileza y un punto de provocación -"todos" incluye a Alemania, sus sanas cuentas públicas y su falta de inversión pública desde hace años-, el también expresidente del BCE defendió una de las propuestas de su documento: "La emisión de bonos de deuda comunes, ya sean de la UE, como se hizo con el Fondo de Recuperación, con un activo seguro común".

Draghi apuesta por esta vía porque también hay países que no pueden añadir más presión sobre sus propios presupuestos nacionales. Italia, es uno de ellos, pero también Francia o España podrían incluirse en ese grupo. Pero, además, añade que hay inversiones conjuntas que los Veintisiete tienen que hacer, explicó en un acto organizado en Bruselas por el centro de estudios Bruegel. La cantidad de dinero que se precisa aparece en el informe *El futuro de la competitividad europea*, nombre oficial del documento: 800.000 millones de euros, contando la parte que debería costear el sector privado. Pero Draghi se apresuró a aclarar que esa cifra no es suya, viene



El expresidente del BCE Mario Draghi, en el Parlamento Europeo cuando presentó su informe para impulsar la economía europea a los eurodiputados. REUTERS

de cálculos hechos por la Comisión Europea y el Banco Central Europeo. Él, en realidad, piensa que es un dato "conservador". "No incluye inversiones en educación ni formación", señaló.

Estos aspectos de la financiación que aparecen en el informe Draghi fueron los que más llamaron la atención el día de su presentación. Y también los que levantaron más rechazo. Los ministros de Finanzas de Alemania y Países Bajos tardaron muy poco en salir a rechazar la propuesta de activos o bonos de deuda comunes.

Y aunque en esa frase, en la que afirma que "todos ellos carecen de la capacidad fiscal necesaria", están sendos países con presupuestos saneados y las máximas calificaciones en sus títulos

**Alemania y Países Bajos rechazan de plano emitir bonos de deuda europeos**

**El italiano avisa de que los 800.000 millones no incluyen el gasto en educación**

de deuda, el italiano dijo que la financiación no era el elemento principal del documento. Por ello, en sus primeras palabras, antes del turno de preguntas, optó por destacar tres mensajes. "Si hay un elemento común durante todo el informe es que deberíamos esforzarnos por aumentar la productividad. Es esencial para elevar nuestros niveles de vida y también para mantener nuestros valores de prosperidad, igualdad, seguridad e independencia".

**Mercados integrados**

El segundo mensaje es más concreto: lograr integrar los mercados, profundizar en el mercado único. Lograrlo supone incrementar el PIB de la UE en 10 puntos, según un cálculo del informe que presentó Enrico Letta en abril y que Draghi hizo suyo. Pero no es solo por esto, también es porque "la escala importa". "La escala a la que me refiero es la única que está a la altura de nuestros retos actuales. Y es la única cualidad de la que carecen los Estados miembros individuales no tienen esta escala, y esa es otra percepción, en cierto sentido, relativamente novedosa que se deriva de este nuevo entorno, de este nuevo contexto geopolítico. Los

países individuales son demasiado pequeños para hacer frente a nuestros retos", advirtió.

La última idea fuerza de Draghi es que la UE no tiene que ser ingenua, la geopolítica importa y la competencia está siendo desigual en los mercados globales. "Si, la competencia mundial está siendo impulsada por la tecnología, pero también por asimetrías masivas en las políticas industriales y los subsidios", indicó, en clara referencia al modelo económico chino y a medidas estadounidenses como las ayudas fiscales masivas al sector privado para impulsar las tecnologías verdes. Y la respuesta a esto no debe ser individual, no deben ser 27 respuestas. El riesgo de eso supone "sacrificar" la competencia en el mercado interior. Draghi defendió una política comercial que no sea ingenua. No defiende un "muro proteccionista".

En su razonamiento, Europa no puede permitirse eso porque tiene una economía mucho más abierta que otras áreas: el 50% del PIB procede del comercio exterior, frente al 37% en China y el 27% en EE UU. "Tenemos que ir sector por sector", advirtió, para saber dónde la competencia comercial se debe a la innovación y no al dopaje de las ayudas públicas.

# El fin de las ayudas eleva el IVA del aceite y otros alimentos

**El precio del producto acumula un alza del 170% desde 2021**

**LUIS PAZ VILLA  
MADRID**

La medida adoptada por el Gobierno de reducir el IVA hasta el 0% en los alimentos básicos -pan, huevos, verduras o fruta- y en el aceite de oliva termina hoy, 1 de octubre. El tipo subirá al 2% hasta el 31 de diciembre. El pasado mes de junio el Gobierno aprobó un real decreto por el que se prorrogaban las medidas para afrontar las consecuencias económicas, derivadas de los conflictos en Ucrania y Oriente Próximo, que han provocado una subida de importes. Para Carlos Balado, profesor de la OBS Business School y director de la consultora Eurocofin, "la subida del IVA presiona sobre los precios en un contexto todavía inflacionista".

El aceite de oliva es el producto de la cesta de la compra cuyo precio más ha escalado en el último año, según los datos del IPC del mes de agosto. Las olas de calor de los últimos dos años, con temperaturas de más de 35 grados en primavera, han mermado la producción de la mitad del tonelaje de los olivos y han causado un encarecimiento sin precedentes que ha perjudicado tanto al mercado local como al internacional.

Así, en tasa interanual, la que compara agosto de 2024 sobre el mismo mes de 2023, su precio se elevó un 25,1%, acumulando un incremento del 170,5% desde enero de 2021. Por lo tanto, hace falta más que una rebaja del IVA para aliviar el gasto de los consumidores, pues solo mejoras en las cosechas pueden frenar la subida de los im-

portes. La principal novedad en este decreto fue la del IVA del aceite de oliva, que ya había sufrido una rebaja del 10% al 5% y pasó al 0% desde el 1 de julio hasta el 30 de septiembre. La ministra de Hacienda, María Jesús Montero, anunció en esa rueda de prensa que este producto pasaba a formar parte de la cesta de productos y alimentos básicos, por lo que tendrá siempre un tipo superreducido. Este tipo en España es del 4%. Esto significa que cuando los tipos vuelvan a la normalidad, el IVA del aceite de oliva será el 4% en vez del 10% que venía soportando durante todo este periodo anterior.

La pasta y los aceites de semilla también se beneficiaron de esta medida que echó a andar en enero de 2023 y que desde entonces se ha ido aplazando cada seis meses. La bajada de los tipos del 5% del IVA se prorrogó hasta el 30 de septiembre para ambos productos. Por lo que a partir hoy y hasta el 31 de diciembre, siguiendo las recomendaciones de la Comisión Europea para la retirada gradual de medidas anticrisis, el tipo se situará en el 7,5%. Según Balado, la inflación estuvo detrás de más de la mitad de la subida del IVA soportado por los hogares en 2022. Además, destacó que Hacienda registró recaudaciones récord por este impuesto (un 13,4% más) debido al aumento neto del consumo y a la reconfiguración de la cesta de la compra.

En esta se observó un mayor protagonismo de los alimentos sujetos a un tipo de IVA normal sobre los de tipo superreducido y reducido.



Panadería en el barrio de Poble Sec, en Barcelona. G. BATTISTA